

OSVALDO BAYER, HUELLAS DEL FUNDADOR DE LA CÁTEDRA LIBRE

Desmonumentar las plazas

y las mentes:

Recordando a Osvaldo Bayer y la Cátedra Libre de Derechos Humanos

Osvaldo Bayer nació en Santa Fe, el 18 de febrero de 1927. Sus padres fueron José Gaspar Bayer y Albina Elisa Colombo, argentinos, hijos de inmigrantes, colonos en Santa Fe. José Gaspar, un activo socialdemócrata y antinazi, fue Inspector de Correos y Telégrafos, por lo cual la familia debió vivir sucesivamente en Colonia Humboldt (Santa Fe), Tucumán, Río Gallegos, hasta asentarse en el barrio de Belgrano de la Ciudad de Buenos Aires.

Osvaldo estudió medicina y filosofía en la Universidad de Buenos Aires, pero la censura creciente lo decidió a viajar, en 1952, a Alemania, adonde lo esperaba su novia Marlies Joos, escritora y por entonces estudiante de periodismo. Se graduó en Historia en la Universidad de Hamburgo, donde ejerció la docencia. Estudió también periodismo, para hallar —según sus palabras— un lenguaje que le permitiera potenciar la comunicación pública de la historia. En 1956 volvió a Buenos Aires junto a Marlies y el primero de sus cuatro hijos, y al poco tiempo se radicó con su familia en Esquel (Chubut) empleándose como redactor en el diario local. Por diferencias en el contenido y el tono de sus notas fue despedido del medio, y como intimidación se le armó una causa por tentativa de homicidio contra el dueño del diario, por la cual fue encarcelado unos días. Sin embargo, en lugar de irse de la localidad, decidió quedarse y redoblar la apuesta, fundando junto a Juan Carlos Chayep el periódico *La ChIsPa*, en alusión a la traducción de *Iskra*, el diario fundado por Lenin en 1900 cuyo lema era “Una chispa puede encender el fuego”. El lema de *La ChIsPa* de Bayer era “Contra el latifundio. Contra el hambre. Contra la injusticia”. En sus pocos meses de vida, las páginas de *La ChIsPa*, reproducidas artesanalmente y con pocos recursos, denunciaron casos de

Diana Lenton

Instituto de Ciencias Antropológicas, FILO UBA y Conicet
Red de Investigadorxs en Genocidio y Política Indígena
dianalenton@gmail.com

despojo territorial de familias indígenas. En particular, las maniobras por las cuales los herederos de Rafael Nahuelquir, a pesar de haber pagado por sus propias tierras en la localidad de Cushamen (una de las comunidades mapuches más extensas de la región), fueron estafados por un legislador del partido radical y otros particulares, que provocaron la pérdida de sus tierras a manos de estos y de la Compañía de Tierras del Sud Argentino S. A., actualmente propiedad del empresario Benetton (Bayer, 2017).

Una denuncia por “filtración de información estratégica en área fronteriza”, y por provocar “inquietud en la población” obligó a los Bayer a abandonar Esquel definitivamente.

De nuevo en Buenos Aires, trabajó en la redacción del diario *Clarín* hasta que fue “desplazado” al suplemento cultural, al que llegó a dirigir y rebautizó *Cultura y Nación*. El motivo de la sanción fue la publicación, el 3 de junio de 1971, de la que él mismo consideró su mejor nota en ese medio: “Una súplica en la noche”, que denunciaba el maltrato a los niños de la calle en la estación Constitución por parte de algunos empleados del subterráneo.

En paralelo a su actividad periodística y gremial (fue Secretario General del Sindicato de Prensa entre 1959 y 1962), Oswaldo estudiaba exhaustivamente la historia del movimiento obrero y especialmente su vertiente anarquista en Argentina. Publicó *Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia* (1970) y *Los anarquistas expropiadores y otros ensayos* (1975), entre otras obras. Su rigurosa investigación sobre los fusilamientos de alrededor de mil quinientos peones en Santa Cruz en 1921 fue amasada durante más de diez años y aún hoy resulta un trabajo ejemplar. Los tres primeros tomos de *Los vengadores de la Patagonia Trágica* se editaron entre 1972 y 1974. El cuarto tomo del ensayo debió esperar a 1978 para publicarse en Alemania por el exilio forzado del autor. Inspirada en *La Patagonia Trágica* de José M. Borrero (1928), la investigación de Bayer apuntó directamente a las responsabilidades del gobierno de Hipólito Yrigoyen y su complicidad con los sectores económicos que decía combatir. Escribió el guión cinematográfico de *La Patagonia Rebelde*, la película de H. Olivera y F. Ayala prohibida a días de su estreno, en 1974.

En 1976 debió exiliarse en Alemania. Desde allí contribuyó con la difusión de la situación argentina y, por ejemplo, consiguió fondos de la Iglesia Ortodoxa y del Partido Verde Alemán para que las Madres pudieran viajar a denunciar la dictadura. Su retorno en 1983, documentado en la película *Cuarentena*, de Carlos Echeverría, fue arduo e ingrato. En esos tiempos

1. Walter Delrio (2005) reconstruye la centralidad de ese espacio en el proceso de expropiación territorial del pueblo mapuche. La continuidad de la violencia genocida se manifestó claramente cuando en 2018 fue asesinado Santiago Maldonado en el mismo lugar.

preelectorales solo la revista *Humor* y el Periódico *Madres de Plaza de Mayo* se atrevieron a incluirlo en su plantel de redactores (D'Aloisio y Nápoli, 2006).

Pocos años después empezó a colaborar en el diario *Página 12*, donde sus contratapas se convirtieron en un clásico de los sábados. En ellas desfilaban sus preocupaciones por la política internacional y la denuncia de la explotación y la violencia en diferentes casos del mundo. También allí se dieron a conocer pequeñas y grandes iniciativas en el campo de la cultura, se anunciaron marchas y eventos del activismo por los derechos humanos y, específicamente, de los derechos de los pueblos originarios, los trabajadores, los sin techo y todos los sectores populares. Con los años, incluyó la defensa de los ideales feministas y la búsqueda del Buen Vivir.

En 1994 fundó, respondiendo a una iniciativa del Centro de Estudiantes, la primera Cátedra Libre de Derechos Humanos, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, como desafío directo a la amnesia oficial decretada desde el gobierno neoliberal. A la doctrina del “fin de la historia” sostenida desde el paradigma de la década del consumismo, Oswaldo oponía su demanda por una relectura ética de la historia. Esta Cátedra, que condujo por varios años junto con Graciela Daleo y Marcelo Ferreira entre otros compañerxs, y que hoy celebra sus treinta años de vida, fue un lugar seguro para quienes quisieran aprender y expresar la resistencia a la opresión económica, al conformismo político y a la deserción de las causas de la democracia, la memoria, la verdad y la justicia.

En 1995, el Senado de la Nación lo declaró *persona non grata* en represalia por su propuesta de levantamiento de barreras aduaneras en la región patagónica. Este nuevo acto de persecución fue reparado recién en 2009 (Bayer, 2009).

Conocí a Oswaldo Bayer pocos años después de estos hechos.

A fines de 2004, y como resultado de varios años de trabajo conjunto y preocupaciones comunes, nos propusimos junto a Walter Delrio formar un equipo de investigación sobre la violencia ejercida por el Estado argentino sobre los pueblos originarios a lo largo de la historia, en particular durante el último siglo y medio. Esta Red de Investigadorxs en Genocidio y Política Indígena, que se integraría con colegas de varias provincias y compañerxs de la universidad y de la militancia, tendría el triple objetivo de introducir o profundizar el tratamiento del tema en la formación académica, que por entonces se mostraba bastante árida en este campo; de recabar documentación y dar entidad científica a procesos que si bien no se desconocían, aun no eran ampliamente aceptados como parte de la agenda de investigación,

2. A partir del año 2000 dictó clases en la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo. Nunca dejó de apoyar la lucha de las Madres, aun cuando ciertas posiciones políticas lo llevaron a renunciar a la universidad una década más tarde, y en sus últimos años tuvo mayor acercamiento a la Línea Fundadora.

y de discutir públicamente y en diferentes arenas para incidir en la transformación de concepciones sociales.

Entre mayo y julio de 2005 se realizaron tres encuentros públicos en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en los que, por primera vez en ese ámbito, se discutió sobre el genocidio sufrido por los pueblos originarios en la Argentina. Una legisladora porteña del Bloque 19 y 20, Susana Etchegoyen, convocó a la Red para colaborar en la organización de varios paneles interdisciplinarios que discutirían las llamadas Campañas al Desierto y la guerra de la Triple Alianza. El invitado principal era Oswaldo Bayer, autor del proyecto de ley presentado varias veces a la Legislatura —y reiteradamente archivado sin tratamiento— que dispone retirar de la Ciudad de Buenos Aires el monumento a Julio Argentino Roca. A partir de entonces iniciamos una relación de admiración (por mi parte), colaboración y amistad por la que estaré siempre agradecida.

Durante años, todos los jueves, después de la Ronda de las Madres de Plaza de Mayo, Oswaldo se dirigía hacia el monumento mayor al General Roca en la homónima Avenida Diagonal Sur para explicar a viva voz los motivos del proyecto y por qué era (y es) imprescindible *desmonumentar* el relato histórico para hacer justicia a las víctimas del genocidio. Es decir, no solo remover monumentos, sino esencialmente, en palabras del referente mapuche Miguel Leuman, modificar la estructura ideológica que construye próceres para los genocidios y oscurece las luchas por la liberación de los pueblos. Con lluvia o con sol, lo acompañaba un grupo estable de activistas que conformaron el grupo *Awka Liwen* (“Rebelde amanecer”, en mapuzugun, la lengua de los mapuche). También se acercaban representantes de otros grupos con búsquedas similares en torno a lo que Bayer definía como una renovación ética que incluyera una nueva interpretación de la historia. El trabajo de hormiga encarado por Oswaldo tuvo su correlato entonces en las intervenciones anónimas que comenzaron a ocurrir sobre los monumentos a Roca y a otros representantes del *statu quo* en todo el país, acciones efímeras pero igualmente eficaces. En diferentes ciudades se presentaron proyectos de ley para renombrar escuelas, calles y plazas que llevaban el nombre de este militar y de otros ejecutores de las campañas militares contra los indígenas, para remover sus monumentos o, simplemente, como la iniciativa popular propuso en el caso de la ciudad de General Roca en la provincia de Río Negro, hacer el cambio de su nombre por el originario de la zona, Fiske Menuko. La trascendencia de estas iniciativas se evidenció en la reacción de ciertos sectores que se manifestaron indignados por la afrenta infligida a su

Oswaldo Bayer, huellas del fundador de la Cátedra Libre

héroe de clase, a través de interminables editoriales y columnas de opinión en ciertos diarios, principalmente *La Nación*, y años más tarde *Infobae*, y más aún, campañas de desprestigio hacia Bayer y sus seguidorxs.



Figura 1. Taller para estudiantes del Profesorado de Artes en la ciudad de Junín, Buenos Aires. Diana Lenton, Oswaldo Bayer y Miguel Leuman, 2006.



Figura 2. Actividad de la Cátedra Libre de Derechos Humanos y la Red de Investigadorxs en Política Indígena y Genocidio en Filo, 2013.



Figura 3. Afiche de difusión de actividad organizada por SUTEBA La Matanza, noviembre de 2008.

Caminamos con Oswaldo Bayer muchos de estos espacios. Con el fin de popularizar la iniciativa, visitamos escuelas, compartimos talleres en sindicatos, cárceles, barrios, radios, universidades populares. Oswaldo respondía a todas las invitaciones, gastaba sus días y sus recursos en micros y aviones para promover la lectura ética de la historia. Lo escuchamos en interminables tardes de anécdotas y experiencias. Muy generosamente se refirió a nuestros trabajos y contribuciones en algunas contratapas de *Página 12* (Bayer, 2005).

En 2010, en el contexto de las celebraciones por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, reunimos una compilación de trabajos de investigación de nuestra Red, reescritos con fines de difusión, en un libro prologado por Oswaldo para continuar su serie "Historia de la crueldad argentina" que se había iniciado en el Centro Cultural de la Cooperación con un volumen que revisaba las políticas de la generación del ochenta en relación con los inmigrantes y las clases obreras. Miguel Leuman, quien trabajaba en el Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte de CTERA, consiguió el apoyo de una mutual de la ciudad de Junín (Buenos Aires) para costear la primera edición, con el fin de que pudiera venderse a un precio mínimo. *Historia de la crueldad 2: Julio A. Roca y el genocidio de los pueblos originarios* surgió entonces para denunciar y documentar el genocidio y a la vez responder a las celebraciones acríticas del Bicentenario patrio que se dieron por esos días. El libro (Bayer, 2010) fue muy apreciado, especialmente entre

lxs trabajadorxs de la educación y militantes por los derechos humanos. Se presentó con récord de público, como era usual en todas las actividades de Oswaldo, en infinidad de ciudades y pueblos, en la Feria del Libro de Buenos Aires y en las de varias provincias, y agotó cuatro ediciones sucesivas.



Figura 4. Presentación en la Feria del Libro 2011 de *Historia de la crueldad argentina*.

También en 2010 se realizó el documental *Awka Liwen*, dirigido por Mariano Aiello y Kristina Hille, que recorre las experiencias y actividades de Bayer en relación con la defensa de los derechos de los pueblos originarios y la clase obrera y campesina. La película también tuvo gran repercusión y fue exhibida, no solo en salas de cine, sino también en numerosos colegios y universidades.

Además de la obvia alegría que nos produjo la repercusión del libro y la película, también resultó ser una demostración de la avidez de información sobre esta temática por parte de la sociedad, desmintiendo los argumentos que afirman la complacencia general con los discursos dominantes.

Los representantes reciclados de la vieja oligarquía comprendieron la profundidad de la propuesta y reaccionaron en consecuencia. A las campañas de opinión contra la “amenaza indigenista” representada por Bayer, se sumó en 2011 la demanda civil que la familia Martínez de Hoz le inició por mancillar su “buen nombre y honor”. El punto de conflicto aparente era la afirmación de Oswaldo en la película *Awka Liwen*, de que la familia Martínez de Hoz se había visto beneficiada con dos millones y medio de hectáreas por su aporte económico al ejército durante la llamada “Campaña al Desierto”. Los Martínez de Hoz exigían la retractación de Oswaldo en una solicitada pública, y una elevada indemnización; la pena en caso contrario implicaría

la cárcel o el embargo para el acusado. Finalmente, después de cinco años el tribunal falló a favor de Bayer, cuya defensa asumió generosamente el jurista Beinusz Szmukler, por considerar que el mecanismo de censura que pretendía la familia Martínez de Hoz configuraría un perjuicio a un interés más alto, tal como el derecho a la libre expresión.



Figura 5. Presentación en la Feria del Libro 2013 de *Prensa en Conflicto*.

En 2013, en sus múltiples roles de periodista, historiador y militante, escribió el Prólogo al libro *Prensa en conflicto: De la Guerra contra el Paraguay a la masacre de Puente Pueyrredón*, una compilación de Luciana Mignoli (2013), miembro de esta Red. Este fue presentado además en la Feria del Libro, en el Centro Cultural de la Cooperación y en la Facultad de Filosofía y Letras, junto con *Historia de la crueldad argentina 2*, en una actividad coorganizada por nuestra Red y la Cátedra Libre de Derechos Humanos.

Igualmente, en 2013 se integró como actor y autor en la adaptación teatral de Rubén Mosquera del último episodio del guión cinematográfico de *La Patagonia Rebelde*, conocido como el de "las putas de San Julián", que fue (auto)censurado en la versión final de la película. A sus casi noventa años y semanalmente, Osvaldo recorrió salas dispares con esta obra, para recordar a aquellas heroínas que desde la más extrema vulnerabilidad habían tenido el solitario coraje de rechazar a los asesinos de los huelguistas de Santa Cruz.

3. La historia fue recuperada también y al mismo tiempo por el Quinteto Negro La Boca, en su álbum *Tangos Libertarios*, que reúne doce tangos y algún vals, todos con letra de Osvaldo Bayer, uno de los cuales es, precisamente, *Las putas de San Julián*.



Figura 6. El Tugurio. Oswaldo Bayer y Raúl Fernández.

En sus últimos veinticinco años, Bayer se repartió entre el verano en Linz am Rhein (Alemania) con su familia y el verano porteño con la militancia. El fallecimiento de su esposa en 2015 y el deterioro de su salud determinaron el fin de sus viajes a Alemania. En la modesta casa familiar del barrio de Belgrano, en la que vivió en su infancia y desde que volvió de su último exilio hasta su muerte, Bayer continuó recibiendo incesantes visitas. Entre sus paredes que rebalsan de libros y sus pilas de papeles se gestaron libros, películas y exposiciones, pero especialmente se sostuvo la lucha. Por *El Tugurio*, tal como la bautizó Oswaldo Soriano, desfilaban diariamente artistas, periodistas, académicos, políticos, activistas de múltiples luchas, jóvenes y curiosos.

Entre los proyectos surgidos en estos últimos años está la recuperación de los sitios de memoria de los fusilamientos en Santa Cruz. En efecto, su investigación sobre la huelga de los peones de 1921 y su represión, lejos de limitarse a la narrativa del pasado, aún sigue produciendo efectos en las localidades donde hoy se están levantando monumentos a los caídos. Al volver del exilio, Bayer impulsó la búsqueda de las fosas comunes, con el objetivo de señalar los lugares donde se había producido la huelga y la represión, y rescatar los restos de las víctimas. A las puertas del centenario de la masacre, Aurora López, nonagenaria hija de Alejo, uno de los fusilados, inició en 2014 una querrela judicial por el esclarecimiento de los hechos. Organizaciones locales se proponen recuperar la *Ruta de la huelga*; los gobiernos de la provincia y algunos municipios se han sumado a las conmemoraciones. Por otra parte, en los últimos años surgieron revisiones de la investigación que proponen rescatar a ciertos colectivos entre los rebeldes reprimidos —los

4. Una de tales manifestaciones es la instalación en 2023 del Monumento a la entrada de Río Gallegos, con la efigie de Bayer y la leyenda “Bienvenidx, usted está ingresando a la tierra de la Patagonia Rebelde”. Esta obra estuvo a cargo del escultor Miguel Villalba y, recientemente, el 25 de marzo de 2025 fue derribada por operarios de Vialidad Nacional en un episodio tan confuso como vergonzoso. Pero, la respuesta popular e institucional al agravio fue arrolladora.

chilotes, los mapuche-tehuelches, las mujeres— que Oswaldo Bayer por diversos motivos no caracterizó en profundidad.



Figuras 7 y 8. Actividad de la Cátedra Libre de Derechos Humanos en Filo, Nora Cortiñas, Raúl Fernández y Oswaldo Bayer. 30 de junio de 2017.



Figura 9. Cumpleaños de Oswaldo en la plaza Alberti, febrero de 2018.

La militancia de Oswaldo resulta, aún en sus últimos años, inescindible de su ser parte de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de Filo. Las referencias a este espacio eran permanentes, y periódicamente se organizaron actividades que los/nos reunían. Tuvimos el placer de organizar junto con la Cátedra —en cuyo plantel docente hay dos miembros de esta Red— un acto de homenaje, presentaciones de libros y actividades para denunciar determinadas situaciones. La fuerza y la entrega de Oswaldo se hicieron

5. Una muestra de esta revisión, que redonda en una renovación colectiva y sensible de la historia, es el hermoso poema de Liliana Ancalao Meli (2020), “La tarde del sábado para lavar la ropa”.

presentes en todas las ocasiones, al igual que la generosidad y amplitud de esta Cátedra a la que celebramos en este nuevo aniversario.

Bibliografía

- Ancalao Meli, L. (2020). *Rokiñ. Provisiones para el viaje*. Espacio Hudson.
- Bayer, O. (coord.) (2010). *Historia de la crueldad argentina 2: Roca y el genocidio de los pueblos originarios*. (Lenton, D., comp.). El Tugurio.
- Bayer, O. (2017). *La ChsPa. Contra el latifundio. Contra el hambre. Contra la injusticia*. (Edición facsimilar, coordinada por Bruno Nápoli y Ariel Pennisi). Ignorantes.
- Bayer, O. (2009, 11 de abril). Contratapa: Valió la pena esperar tanto. *Diario Página 12*. En línea: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-123004-2009-04-11.html>> (Consulta: 20-06-2025).
- Bayer, O. (2005, 22 de octubre). Contratapa: Sesenta fusilados. *Diario Página 12*. En línea: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-58256-2005-10-22.html>> (Consulta: 20-06-2025).
- D'Aloisio, F. y Nápoli, B. (2006). *Ventana a la Plaza de Mayo. Las Madres y Oswaldo Bayer*. Madres de Plaza de Mayo.
- Delrío, W. (2005). *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia. 1872-1943*. UNQ.
- Mignoli, L. (2013). *Prensa en conflicto: De la Guerra contra el Paraguay a la masacre de Puente Pueyrredón*. Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.